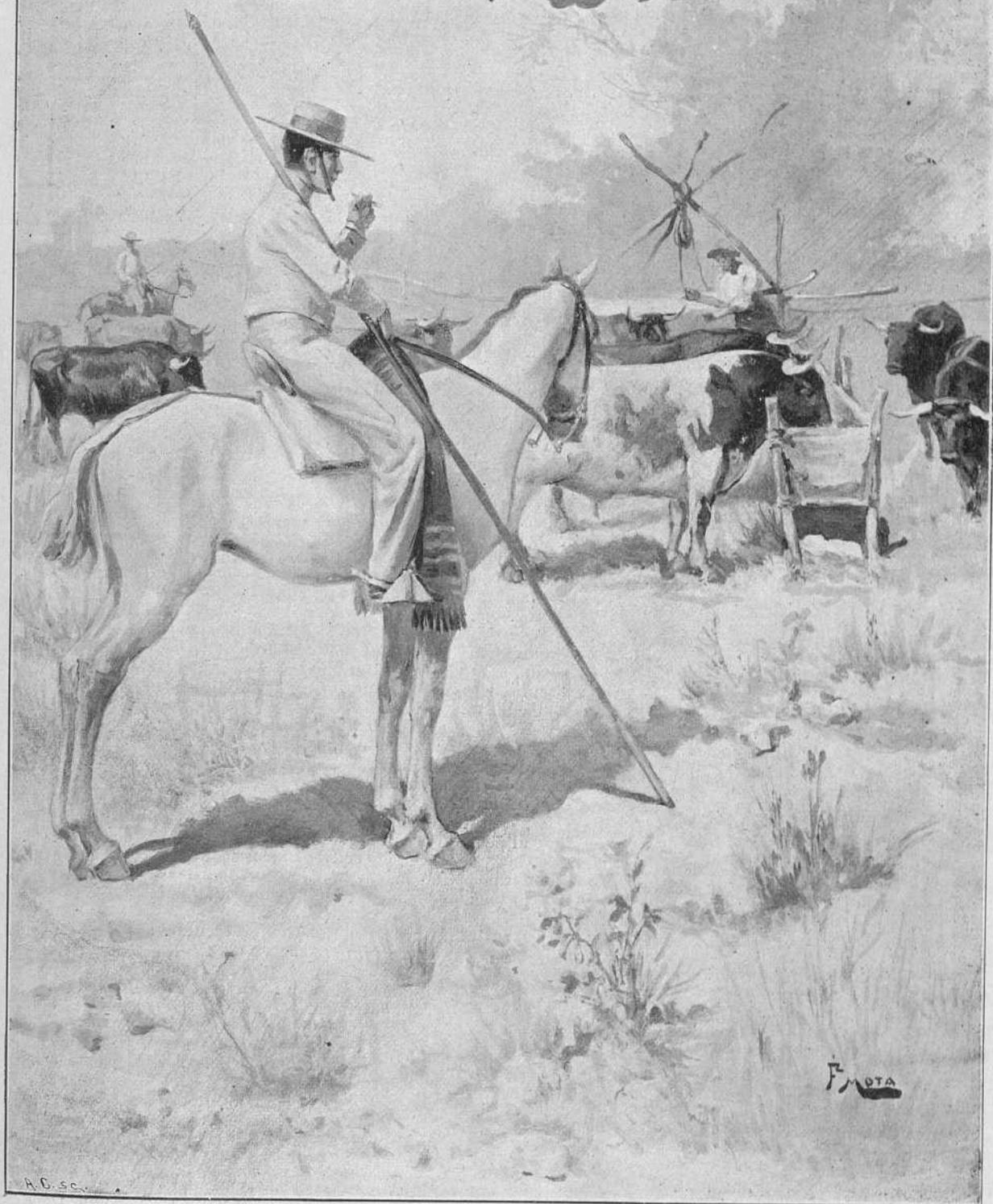


SOL Y SOMBRA



ABREVANDO, por F. Mota.

SALAMANCA

PRIMERA CORRIDA DE FERIA.—DÍA 11 DE SEPTIEMBRE

Con seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín y las cuadrillas de Mazzantini, *Bombita chico* y *Lagartijo chico* se celebró la primera corrida de feria.

Lo desapacible de la tarde, que se presentó lluviosa y con viento fuerte, deslució el espectáculo, resultando la entrada floja, á lo que también contribuyó la mala opinión que se tenía del ganado, por ser el más pequeño y desigual de los que se desencajonaron.

En medio de una lluvia torrencial se hizo el despejo, y á continuación salió el primer toro, calmándose el agua. Era el animal cárdeno, bragado, de poca presencia. Con escaso poder tomó cinco varas por un caballo, sin dar lugar á que los matadores se lucieran en quites.

Bien pareado pasa á manos de Mazzantini, el cual, resintiéndose de la herida última y molestado por el aire, pasa brevemente, y aprovechando la primera ocasión entra á volapié y deja una estocada corta atravesada, que escupe el bicho. Entra de nuevo, después de dos pases más, y deja una estocada buena, que mata sin puntilla. (*Aplausos.*)

El segundo, negro listón, bien armado. Tardeando toma cuatro varas, sin poder, matando dos jacos que dejan asesinar los piqueros y dando lugar á que Mazzantini hiciese un buen quite.

Los chicos de *Bombita petit* parecen pronto y bien; el espada se dirige al animal, que está aplomado, y después de breve faena, que hace peligrosa el aire, entra á volapié con bastante cuarteo y estando el toro desigualado; la estocada, por un extraño del animal, resultó contraria y mató instantáneamente. (*Ovación y oreja.*)

Tercero, cárdeno, bien armado y escurrido de carnes. De salida toma dos puyazos de refilón, y después de intervenir los peones, con escándalo del público, toma con más poder que sus hermanos seis varas, dejando en el ruedo un caballo.

Bombita chico escuchó palmas en los quites.

Al segundo tercio llega el de Anastasio Martín apurado de facultades, haciéndose pesada la faena de los banderilleros.

Lagartijo chico, después de mandar retirar la gente que bulle cerca del toro apurándole con los capotes, pasa confiado, á pesar del viento; y después de dos pases por abajo y uno ayudado entra muy bien á volapié, dejando media estocada en su sitio que mata al toro. (*Ovación y oreja.*)

Negro, bragado y astiblancos era el cuarto, que no negó el genio de sus hermanos, pues sin poder ni coraje tomó siete lancetazos á fuerza de acosarle los piqueros.

Cortando el terreno llega á banderillas, y Mazzantini, sin tratar de sacarlo de las tablas del 1, donde se defiende, pasa desconfiado sobre la mano derecha, dejando intervenir al peonaje más de lo necesario.

Cuarateando mucho señala Luis un pinchazo, y después de dar dos pases más, ayudado por Tomás, entra con «malas intenciones» y deja media estocada perpendicular y delantera, que mata pronto. (*Palmas.*)

El quinto, negro listón, astiblancos, con más tipo de toro que sus antecesores, pero con el mismo escaso poder y blandura, toma cinco varas por dos caballos.

Descompuesto llega á banderillas, y *Bombita chico*, al dirigirse á él, lo encuentra buscando defensa en los tableros; trata Ricardo de levantarle la cabeza y no lo consigue; sufre al igualar una arrancada de peligro, y después de una faena desconfiada y peligrosa por el viento, da un pinchazo sin soltar; luego uno hondo, intenta el descabello, completamente desconcertado, y al segundo intento toca la médula. (*Pitos.*)

Negro zaino era el último, con tipo y cuerna de novillo. Huyéndose, toma á fuerza de acoso siete varas de mentirijillas, pues los de la vara no aprietan al inocente novillo.

A instancias del público cogen los palos los matadores.

Mazzantini entra bien al cuarteo y deja uno caído; *Lagartijo chico* deja uno bueno en la misma suerte, y *Bombita chico*, después de unas filigranas, quiebra, dejando medio par en su sitio. (*Palmas.*)

El bicho, revoltoso é incierto, pasa á manos de *Lagartijo chico*, que, permitiendo la intervención del peonaje, da unos cuantos pases precipitados, aprovecha y á volapié deja media estocada buena, que al ahondarse mata al infeliz novillo.



CARTEL DE LOS FESTEJOS
(De la casa Ortega, de Valencia.)

La corrida, en resumen, resultó cosa por el ganado y por lo despacible de la tarde. Mazzantini, apático y resintiéndose de la herida. No debió haber toreado.

Bombita chico, infatigable en quites y no tan bien como se esperaba en la hora suprema. **Lagartijo chico**, serio é inteligente, hizo buena faena en su primer toro, y sus estocadas, entrando bien á volapié, fueron lo único bueno de la tarde. Bregando, Tomás. Los picadores, haciendo que picaban.

La dirección de plaza, indigna de D. Luis.

La presidencia, encomendada al alcalde, bien.



SEGUNDA CORRIDA

DÍA 12



VISTA DE LA PLAZA ANTES DE LA CORRIDA

Bien presentados y de excelente lámina la mayor parte, fueron los seis Valles, en general, noblotes y manejables, cumpliendo en todos los tercios como buenos, especialmente los lidiados en quinto y sexto lugar, ejemplares que por sí solos bastaban para acreditar la divisa.

Mazzantini, en su primero, que era berrendo en negro, capirote y botinero, y que llegó á la muerte quedadote y buscando querencia, pasó desconfiado y con excesivas precauciones, cuando lo que el animal pedía era que le empaparan con el trapo; intentó tirarse por dos veces en tablas, que era donde el toro pedía la muerte, y por advertencias de algunos ignorantes, ó por miedo á entrar donde pesan los toros, desistió, haciéndolo luego en peores condiciones en los tercios del 1, cuarteando mucho, por lo que la media estocada, además de perpendicular, fué tendenciosa. Intentó Luis el descabello tres veces, y en vista de que no acertaba, el animal le hizo el favor de echarse á tierra, de donde el puntillero lo levantó varias veces. (*Palmas y pitos.*) A su segundo, colorado, bragado, ojo de perdiz, y que con voluntad había tomado cinco varas, de castigo la mayor parte por lo que apretaron *Melones* y *Brazo fuerte*, lo encontró aplomado, pero acudiendo al engaño con nobleza, á pesar de lo cual no remató un pase de la faena de bailarín que hizo, y aprovechando la primera ocasión en que encontró cuadrado al bicho, entró bien á volapié con los terrenos cambiados, cobrando media estocada superior, que bastó. (*Palmas abundantes é innmerecidas, pues si bien la estocada fué buena por las inmejorables condiciones del toro y las facultades del diestro, la faena de muleta, que es donde se aprecia al torero, fué detestable.*)



MAZZANTINI REMATANDO UN QUITO

En su tercero, quinto de la tarde, hermoso animal de tipo veragüeño, berrendo en negro y cornicorto, bravo y duro en el primer tercio, por lo que fué aplaudido el ganadero, que ocupaba un palco, D. Luis, sin aprovechar las excelencias de aquella breva, pasó desconfiado, sin empapar lo suficiente para recoger al animal, que ya se iba cansando de tanta percalina y de tanto castigo. Aprovechó también, como siempre, la primera ocasión, cual si le corriera prisa el concluir, y entrando con *descomunal* paso atrás, dejó media estocada perpendicular y delantera, con vistas al gollete; luego, cuando el animal, casi desangrado, se sostenía por un milagro en pie, entró de nuevo como el que entra á matar un toro de cartón y dió un buen volapié con paso atrás; intenta el descabello y acierta á la primera.

En banderillas estuvo desgraciado, y dirigiendo y quitando, desconocido.

Bombita chico, sin estar tan trabajador como el



«LAGARTIJO CHICO» DESPUÉS DE UNA ESTOCADA

día anterior quedó bien, y aunque en su primero no se confió todo lo que el animal pedía, pues sin salirse de un palmo de terreno acudía bien á la muleta, no lo hizo del todo mal; pero es censurable que se hiciera pesado con la faena, por consentir que los de la percalina descompusieran al animal. Al entrar lo hizo con coraje á volapié, que mató sin puntilla.

En su segundo, negro zaino, veleto y de peor tipo que sus hermanos, de menos bravura y que llegó á la muerte con la cabeza descompuesta, permitió á la gente que capoteara por abajo, haciendo más difícil el arreglo, no pudiendo conseguir apoderarse del animal. Entró á matar por sorpresa, porque el toro desarmaba, y dejó una estocada corta buena, descabellando después al primer intento, á pulso, dejando clavado un palmo de estoque. (*Palmas.*)

En el último, hermoso ejemplar, colorado y ojo de perdiz, grande y hondo, se confió lo que debía, pasando valiente y fresco á dos pasos de la cuna, como pedía aquella perita en dulce; y después de un pinchazo, dió una estocada corta, que mató sin puntilla. (*Palmas.*) En quites, bien; poco afortunado en el coleo que hizo al toro segundo para librar á *Arriero*, y muy bien poniendo banderillas á los toros quinto y sexto.

Picando, se distinguieron *Melones* y *Brazofuerte*, que apretaron alguna vez. En banderillas, Tomás Mazzantini, Antolín, *Barquero* y Recatero; y bregando, el imprescindible Tomás, aunque en ocasiones abusó del trapo. La presidencia, precipitada en el segundo tercio; por lo demás, bien.

*
* *

TERCERA CORRIDA.—DÍA 13

Con una buena entrada, pues el día se presentó espléndido, se celebró la tercera corrida de feria con las cuadrillas de *Bombita chico* y *Machaquito* y reses de Colmenar, procedentes de la vacada de la viuda de López Navarro.

Llamó la atención en esta corrida, que el burladero que la empresa había puesto á disposición de la prensa, se hallara ocupado por los individuos de la cuadrilla de Mazzantini, cuando una de las razones que habían dado para que los periodistas no ocuparan tal sitio, era que lo prohibía el Reglamento; razón que no nos convenció, pues vimos entre barreras y en un burladero que decía «Junta administrativa», individuos que nada tenían que hacer en aquellos sitios.

El ganado lidiado en esta corrida fué grande y bien criado, bastante bien colocado de defensas y voluntario en el primer tercio; pero por efecto de la pésima lidia que llevaron, todos ó casi todos, llegaron al segundo tercio descompuestos, por tante capotazo inútil como sufrieron. El único que llegó manejable, fué el quinto; pero por la precipitación del presidente, llegó muy entero.

Bombita chico encontró á su primero algo descompuesto, por efecto de la mala lidia que llevó; pues tanto en este toro como en los restantes, los peones no hicieron más que bullir de un lado para otro, recortando á ciencia y paciencia del impasible público á los toros que, como todos los de Colmenar, piden la lidia por derecho. De primeras, sufrió el matador una colada seguida de un desarme, porque el animal buscaba

la taleguilla, sin que esto impidiera que el muchacho pasase sereno, aunque bailando un poco. Dió un pase forzado de pecho, bueno, y después de un rato de duda, porque el animal se tapaba y desarmaba, entró estando desigualado, y dejó media estocada delantera y con tendencias, que bastó.

En el tercero, un buen mozo, que había tomado con voluntad siete varas, sin que el castigo le hiciese bajar la cabeza, ejecutó una



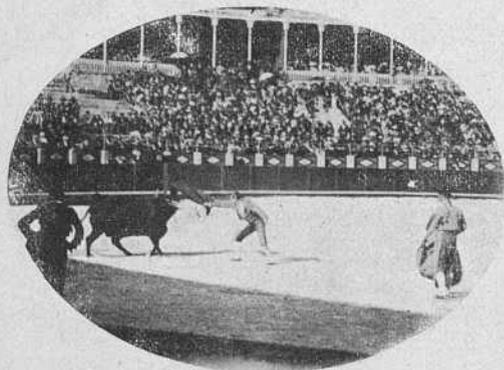
CUARTA CORRIDA.—TOROS DE ADALID

inteligente faena de muleta, compuesta de pases por abajo, que fué coreada por el público, y que á mi juicio, fué lo único bueno de la tarde. Dió un pinchazo y luego media estocada tendida, acabando con un descabello á pulso. (*Palmas.*)

En el quinto, hermoso animal, bravo y duro, pegajoso y codicioso, y que por la precipitación del presidente, que se dejó guiar de unos ignorantes, no tomó más que tres varas, cuando pedía más, hizo una faena incalificable, pues el bicho acudía como ninguno y no era digno del metisaca bajo que sufrió, y que valió á su asesino una pita muy merecida.

En quites estuvo trabajador, y dirigiendo, malo, pues los peones hicieron lo que quisieron, y en su segundo consintió que Antolín, capoteando por alto, anulase los efectos de su inteligente faena de pases bajos. *Machaquito*. He aquí las faenas del cordobés:

En su primero, que á pesar de su corpulencia y empuje en la única vara que tomó, se declaró manso, contribuyendo no poco á ello el lío que se armó en el ruedo, el matador, completamente desconcertado,



«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA

porque el buey era de malas intenciones, pasó desconfiado, pinchó hondo una vez, dió media estocada tendida, saliendo desarmado, repitió con otra lo mismo y, hecho un lío, intentó el descabello sin estar el toro en condiciones; y después de varios achuchones, entró de nuevo á matar; y *¡por fin!* cuando ya las *pacien-* *cias* se habían agotado, y después de intentar otro descabello, dió en tablas del 4 una estocada caída que mató al bueyancón.

En su segundo, grande y de poder, y que después de hacer una buena faena en varas, llegó á banderillas cortando el terreno, fué breve al pasar, y tirando la montera, se embraguetó de tal forma, que salió rebotado y desarmado, dejando una estocada corta superior y terminando con un descabello á pulso. (*Ovación y oreja.*)

En el último, á causa del barullo que se armó en la plaza, por culpa de unos salvajes que al negarse á banderillar los maestros, arrojaron botellas y otros proyectiles, *Machaquito* hizo una faena detestable por perder la serenidad, esa cualidad tan necesaria á los buenos toreros; quiso despachar pronto, y tirándose á los bajos, aprovechando revuelos, medias vueltas y otras cosas feas, dió ocho pinchazos malos, un metisaca ignominioso y una estocada corta pescuecera; sufrió varios desarmes, recibió un aviso, y después de ver al toro caer varias veces y levantarlo el puntillero en veinte ocasiones, respiró fuerte al ver muerto á su enemigo, víctima de un puntillazo que alevosamente le dieron desde el callejón.

En quites, precipitado, y con tal azoramiento, que en más de una ocasión salió de cualquier manera.

*
* *

CUARTA CORRIDA.—DÍA 14

Mazzantini, *Lagartijo chico* y *Machaquito* eran los encargados de acabar con las corridas de feria, lidiando seis toros de la ganadería de Adalid. La plaza presentaba mejor golpe de vista que en días anteriores, haciendo *sonreír* las taquillas.

El ganado, grande, bravo y noble y no escaso de poder, fué el que mejor cumplió en todos los tercios, siendo tan mal lidiado como el de días anteriores y castigado de firme por los picadores, que, contra costumbre, trabajaron bien; los toros cumplieron en varas, demostrando voluntad, llegaron un poco avisados á banderillas por los capotazos inútiles, y en la muerte fueron manejables y prontos; lo cual, aunque muchos creen que es defecto, no lo es, pues precisamente es lo que piden los toreros buenos.

El que rompió plaza era un toro negro zaino, cornigacho y de libras; salió contrario y rematando en los tableros, y á cambio de grandes caídas recibió cinco varas muy buenas de *Chato* y *Melones*, dando lugar á que *Lagartijo chico* y *Machaquito* demostraran voluntad.

Entre Tomás y Leal le parearon con dificultad, porque el animal se quedaba; y el primero, al salir apurado la segunda vez cayó al suelo, librándose de un percance gracias á la valentía de *Chiquilín*, que, de poder á poder, hizo un quite magnífico, que le valió una ovación.

A manos de Mazzantini llegó el animal muy apurado de facultades; pasó el matador con bastante desconfianza y despegándose, cuando lo que el animal pedía era que lo empaparan, y aprovechando, como siempre, pues no trata más que de echar carne al suelo, entró á volapié, cuarteando, y dió media estocada con tentencias.

El segundo, del mismo pelo y cuerna que el anterior y de mucho peso, tomó con blandura cinco varas, tres buenas de Montalvo. Bien pareado por *Chiquilín*, pasó á manos de *Lagartijo chico* acudiendo; pasó *Rafaelyo* de cerca al principio, se precipitó luego, abusando de los medios pases sin conseguir fijar al toro, que estaba algo pronto, y después de hacerse pesado y consentir la intervención de todos los capotes, entró bien á volapié, dejando un pinchazo hondo y terminando con una estocada corta buena, entrando y saliendo como el arte manda. (*Palmas y oreja.*) El muchacho, que está delicado, se acerca al estribo muy fatigado por lo duro de la faena.

El tercer Adalid salió abanto, se fijó luego, y con poder y voluntad y recargando, tomó ocho varas buenas por dos caballos. Mazzantini en una caída de *Salsoso* coleó, siendo ovacionado. Se armó gran lío en el ruedo porque el animal pegaba de verdad. *Mojino* y Braulio parean bien. *Machaquito* encontró al toro acudiendo, pasó sereno sobre la derecha, aunque sin rematar los pases, y, entrando á volapié, señaló un pinchazo en hueso; siguió pasando con menos tranquilidad, y después de otro pinchazo, entró de nuevo con coraje, y embraguetándose, cobró una estocada corta superior, de la que salió por la cara, por olvidarse, como siempre, de la mano izquierda y no hacer el quiebro de muleta. (*Palmas.*)

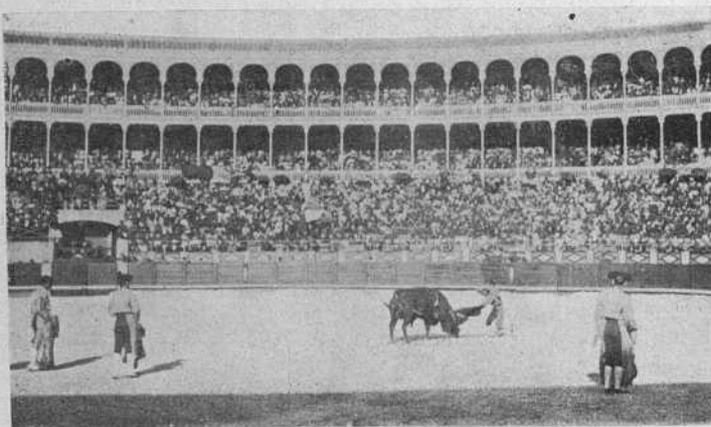
El cuarto bicho, de menos poder que sus hermanos, tomó cinco varas, dos buenas del *Chato* y una superior de Eladio. *Machaquito* cogió los palos, sin duda para anular los efectos de las faenas de ayer, y marcando mucho la salida, quebró un par caído.

Lagartijo chico, por quedársele el animal, prende uno caído.



PASEO DE LAS CUADRILLAS

Mazzantini brinda la muerte del toro á una banda de música portuguesa que ocupa el tendido, y que corresponde tocando la Marcha real. Encontró al bicho noblote, y después de tres pases de compromiso, entró



«MACHAQUITO» ENTEANDO Á MATAR

al cuarteo, y luego uno pasado al revuelo de un capote. *Machaquito* citó al toro, que estaba manejable, y sentado en el estribo dió un pase avudado; se precipitó luego, y terminó la corrida después de un pinchazo hondo, con media estocada, entrando con fatigas y saliendo achuchado por dormir la mano del engaño; descabelló al primer intento.

En resumen: la corrida fué buena en cuanto al ganado.

Los matadores no quedaron á la altura que con aquellos toros se podía esperar; parecían sólo dispuestos á concluir pronto, y no vimos en toda la tarde una faena de muleta.

Mazzantini, dirigiendo, mal, pues permitió que se abusara del percal demasiado.

Bregando, Tomás y *Chiquilín*. Picando, *Chato*, *Melones* y *Eladio*.

(INSTANTÁNEAS DE NÚÑEZ)

ANTONIO RIBOT, *Limoncillo* (1).

ALMERÍA

Día 22 de Agosto.—Toros de Clemente; espadas: *Quinito* y *Algabeño*. El ganado resultó, en general, pequeño y tan escaso de poder como de edad, cumpliendo con alguna voluntad en el primer tercio y llegando manejable á los demás.

Quinito empleó en el primero una faena muy oportuna é inteligente, para media estocada buena y otra lo mismo, entrando á ley las dos veces. (*Palmas*.)

Muleteó aceptablemente al tercero, recetándole media estocada atravesadilla.

Dió fin del quinto, mediante un trasteo bueno y una estocada ladeada. (*Ovación y oreja*.)

Fuó muy ovacionado al cambiar magistralmente un par de banderillas en el toro sexto; con el capote y en quites, trabajador y oportuno.

Algabeño despachó al segundo, después de pasarlo con valentía y adornándose, con una buena estocada, entrando con agallas y saliendo rebotado. (*Ovación y oreja*.)

Pasó regularmente al cuarto y se deshizo de él con una estocada baja. (*Palmas*.)

En el sexto, empleó una faena de relumbrón para media estocada buena y un descabello al cuarto sopapo.

Día 23.—Con toros de Arribas y los espadas *Quinito*, *Algabeño* y Montes, se efectuó la anunciada para ese día. El ganado resultó bueno, aunque no satisfizo por completo.

Quinito pasó bien de muleta al primero, atizándole dos pinchazos en lo alto, media estocada regularmente puesta, y un descabello al cuarto golpe. (*Silencio*.)

Trasteó con inteligencia al cuarto y lo despenó con media estocada buena y una honda. (*Palmas y oreja*.)

Algabeño, muleteó con desconfianza al segundo, que le achuchó en el pase de tanteo, y echándose fuera, atizó una estocada tendida. (*Palmas y oreja*.) En el quinto, estuvo valiente con la muleta y remató con media estocada trasera. (*Palmas*.) Bandeilleando por compromiso al último toro quedó regularmente, siendo aplaudido por haber evitado que llegase á mayores la bronca originada por negarse *Quinito* á banderillear, como el público pedía.

Montes trasteó con habilidad al tercero, pinchó bien dos veces y acabó con media estocada descolgada. (*Palmas*.) En el sexto hizo una faena aceptable, precursora de una estocada bien puesta, que ahorró trabajo al puntillero. (*Muchas palmas*.)

En quites y brega, fueron muy aplaudidos los tres matadores, sobre todo por el que hicieron á *Granito de Oro* en una caída de compromiso.

Picando, *Molina*; los demás, cumplieron; la presidencia acertada y la tarde, desagradable.

RAMÍREZ.

(1) Con gran sorpresa he visto que el revistero de un periódico local se firma lo mismo que yo, y como tal casualidad ha dado lugar á diferentes interpretaciones, hago constar que, según confesión de mi digno compañero y *tocayo*, él usa el *Limoncillo* hace dos meses, mientras que yo lo pongo al pie de mis malas revistas hace bastantes años.

Y en cuanto á competencia, *si malas lenguas* dicen por ahí que la tengo, como asegura el otro *Limoncillo*, crea que no me engrie tal opinión, porque en este país, donde la política y la tauromaquia están al alcance de cualquiera, todos somos competentes mientras no se demuestre lo contrario.

SAN SEBASTIÁN

QUINTA CORRIDA.—24 DE AGOSTO

Fuentes, Conejito y Bombita chico debían entendérselas con seis buenos mozos de Miura; pero no pudiendo torear todavía Antonio de Dios, la empresa, lejos de buscar sustituto, quiso y consiguió, á satisfacción de los aficionados, que los otros dos espadas, que aquí son los que con más simpatías cuentan, se encargaran de la corrida.

Excusado es decir que con este cartel, con un tiempo cubierto, pero muy bueno, y con el anuncio de que el Rey presenciaria la fiesta, la animación era extraordinaria y la entrada superior.

A las cuatro en punto, y sin esperar al Jefe del Estado siquiera un cuarto de hora, como demanda la cortesía y respeto, se ordenó hacer el despejo, y acto seguido salieron las cuadrillas, que fueron acogidas con grandes aplausos.

El primer Miura, llamado *Sereno*, era chorreado en verdugo, largucho, feo y ancho de cuna. *Malagueño* lo recorta entre pitos y el bicho queda ya muy resentido de las patas, como lo demostró al aceptar, brincando raramente, unos lances de Fuentes.

Cuando se acercaba á los picadores, entraron en el palco el Rey, el Príncipe y su hermano D. Jenaro á los acordes de la Marcha real, y el público, en pie, tributó al joven Monarca una cariñosa ovación.

A todo esto el bicho reculaba ante los caballos, y únicamente llegó á tomar, á regañadientes y sintiendo el castigo, las varas indispensables para no chamuscar la divisa verdinegra, matando un caballo.

Malagueño y *Cuco* parecen aceptablemente, y Fuentes, de morado y oro, tras el saludo de rúbrica al presidente, brinda elocuentemente á S. M., que corresponde por el momento con palmas.

Comienza Antonio con unos cuantos pases de los suyos; pero el bicho distingue el bulto y le proporciona una colada, que cambia la faena de parada en movida. Cuadra, y después de pinchar el diestro por alargar la gaita el toro, aquél se arranca derecho, y sale empujado al dar media estocada muy requetebuena, que mató «al galope». (*Muchas palmas y regalo regio, consistente en un gran alfiler.*)

Segundo, *Morisco*, negro mulato y gacho de cuerna; remata en tablas tras la percalina, y arranca de cuajo un estribo.

Bombita chico lo espera en muy buen terreno, y lo veroniquea parado y con «ángel», ganando nutridas palmas.

El toro, poderosillo y con voluntad, proporcionó buenos latigazos á los de aupa, estando siempre muy bien al quite ambos matadores, que no perdieron ocasión de adornarse. (*Palmas.*)

Bombita chico, al terminar una larga, se quedó á dos dedos de los pitones . . . y de la enfermería.

Arriero y *Zurito* picaron con deseos, sufriendo el primero en una caída un desvanecimiento momentáneo.

Morenito y *Barquero* parecen como pueden, pero no mal, y el miureño salta al foso tras Antolín, proporcionando sustos.

Bombita chico, de azul y oro, brinda al Rey; y yendo al toro, lo pasa solo y valiente, y á un tiempo arrea un pinchazo. Sigue muleteando en tablas con alguna inteligencia, se tira en corto, el toro se arranca y sale Ricardito tropicado y suspendido por la manga al dar una estocada hasta la mano, que hizo morder el polvo al toro. (*Ovación y regalo.*)

Tercero, *Viborillo*, negro mulato, meano, cornigacho, astifino y buen mozo; salió cuando *Bombita chico* recogía palmas y sombreros, recortándole Ricardo tres veces con la mar de vista. Acude bien, pero sin excederse, á los montados, y los espadas se portan en los quites. Quedaron tres caballos.

Gonzalito y *Pataterillo* clavan tres pares entre palmas, y Fuentes brinda al Príncipe de Asturias.

El bicharraco, Miura legítimo, busca que es un primor y se defiende en tablas, alargando el pescuezo. Antonio trastea con decisión y sufre varias tarascadas con gran serenidad. Se quiere tirar, teniendo el bicho á la querencia de dos caballos, y junto á la puerta de arrastre, sin salida posible; pero comprende su error y mejora el terreno. Después de pinchar en buen sitio, colocó media estocada perpendicular y contraria, que mató al ladrón entre grandes aplausos.

Cuarto, *Desertor*, negro bragado, lucero, corniveleto y coliblanco, bonito toro; destrozó de salida un potro y atizó un testarazo á *Gacha*, que estuvo un rato filosofando entre barreras. Se crece más cuanto mayor es el lío, y con bravura y codicia se durmió en algunas varas, despenando tres jacos.

Antolín y *Barquero* estuvieron decididos.

El toro comenzaba á desertar y á ponerse guasón, derrotando y estirando más de lo debido el acordeón. *Bombita chico* lo torea fresco en tablas, tratando de bajarle la cabeza; y tirándose con pies, sale embrocado al colocar una estocada atravesadilla, que le permitió descabellar á la primera. (*Muchas palmas.*)

Quinto, *Troyano*, negro bragao, buen mozo y corniblanco, acudió bien á los caballos y mató un jaco.

Malagueño y *Cuco* parecen con prudencia y tal, cuando comenzaba á llover.

Fuentes lo trasteó con cierta desconfianza, y echándose fuera pinchó dos veces en no mal sitio, acertando acto seguido con media estocada bien puesta. (*Palmas.*)

Sexto, *Lucerillo*, cárdeno bragao, listón, abierto, bizco y astillado del izquierdo; peleó con gran nobleza y bravura, finiquitando tres caballos. *Bombita chico* lo torea con gracia, Fuentes lo corre por derecho, Ricardo lo abanica ceñidamente y Fuentes toca el testuz. (*El delirio.*)

Bombita chico cambia un gran par. Fuentes, después de una preparación inteligente sin que el toro acuda, arroja la montera y clava también al cambio un par bueno, consintiendo tan cerca y dando tan escasa salida, que recibió un puntacillo leve en el escroto. (*Ovación á los dos.*)

Bombita chico hace una preciosa faena, pincha tres veces y descabella, escuchando palmas nutridas.

RESUMEN.—Los toros gustaron mucho, sobresaliendo por su bravura el cuarto y por su nobleza el sexto. A la hora de la muerte ofrecieron dificultades, que hicieron más meritoria la labor de los espadas.

Los picadores regulares, quedando mejor *Zurito* y Carriles. Los banderilleros, medianos.

Los espadas estuvieron acertados en quites, incansables bregando y en la muerte quedaron muy bien. La presidencia, bien. La corrida de primera y el público muy complacido.

El Rey aplaudía muchos lances de la lidia, demostrando su entusiasmo por la fiesta nacional.

Reseña dedicada á D. José Arana, con motivo de su despedida.

Dos toros de Carriquiri rejoneados por Ledesma y Grané y muertos por *Mazzantinito*; seis toros del Saltillo, estoqueados por *Bombita chico* y *Machaquito*, y además una gran rifa de billetes de Navidad ha sido el postrer cartel que como empresario de esta plaza taurina ha presentado el Sr. Arana, que traspassa el negocio á la Sociedad «Fomento de San Sebastián».

Agradó de tal modo esta combinación, que llegó á cotizarse el papel á una altura que para sí la quisiera el del Gobierno.

Más fácil de ser admirado que descrito era el pintoresco y abigarrado aspecto que presentaba el circo, ocupado por un gentío franco-español, movido del mismo entusiasmo por nuestra castiza fiesta. El tiempo se adornó con sus mejores galas para despedir dignamente á quien nunca escatimó sus favores.

Ledesma y Grané estuvieron bastante remolones y poco acertados, quedando mejor el primero, que ganó palmas. Ambos sacaron heridas las jacas, y el segundo estuvo á punto de ser estrellado contra la valla por desbocarse su jaca, que iba vendada.

Nuestros toreros se armaron un lío, demostrando que no saben preparar los toros para esta suerte.

Mazzantinito despachó al primero de media estocada mala y un descabello (*pitos*), y al segundo, de media tendida, tirándose en corto y queriendo. (*Muchas palmas.*) Lanceó paradito al segundo, oyendo palmas.

El ganado de Saltillo, que fué noble, hizo en general buena pelea, si se atiende á que la camada de lidia de este año ha resultado muy deficiente. Salvo el primero, fueron de escasa representación y quedaron encima, en cuanto á bravura, primero, tercero y quinto.

He aquí sus señas: Primero, *Espartero*, castaño claro, cornalón, astillado del izquierdo. Segundo, *Mojino*, negro, corto y cornigacho. Tercero, *Canilo*, negro entrepelado y bien puesto. Cuarto, *Grenudo*, negro mulato, bajo y adelantado de cuerna. Quinto, *Torrecillo*, cárdeno muy oscuro, carriavacado, abierto y mogón del derecho; y sexto, *Consejero*, negro lombardo, meano, astifino y muy bien armado.

Los picadores no estuvieron mal, quedando mejor *Arriero*.

Los banderilleros se portaron como buenos, sin distingos.

Bombita chico, de grana y oro, estuvo incansible bregando y superior en quites, alguno de los cuales no desdenara el propio Salvador. Se adornó cuanto le fué posible y pareó él solo al toro quinto con medio par al cambio, uno muy bueno en la misma forma, y otro al cuarteo también bueno. (*Muchísimas palmas.*)

Trasteó al primero con su peculiar valentía, sufriendo alguna que otra colada por descubrirse, pero luego se repuso. Pinchó en buen sitio, y el toro, que estaba algo reparado de la vista, se receló un poco, lo cual fué causa de que Ricardo entrara sin confiarse, para colocar media estocada baja. (*División de opiniones.*)

A su segundo lo pasó desacertadamente, pero con exagerada temeridad, y á fuerza de abusar de la flámula, desconcertó bastante al bicho. Dejó media estocada tendenciosa y contraria, que fué ahondando. Llevóselo á los tableros, se sentó á su lado y descabelló á la segunda. (*Palmas.*)

A su último le propinó menos pases, pero más inteligentes, y entrando como se debe, atizó una estocada hasta la mano, que á pesar de estar algo caída, le valió una merecida ovación y la oreja.

Machaquito bulló menos, pero estuvo bueno en la brega y quites, adornándose bastante y ganando palmas abundantes.

A su primero lo pasó desde cerca, pero con movimiento y ayuda de la gente. Sufrió una arrancada al herir, y no pasó nada. Tirándose desde lejos, pero en derechura, dió una estocada completa, siendo enganchado y derribado ante la cara, sin que nada le sucediera porque se distanció arrastrándose, y sobre todo por el capote de *Bombita chico*, que hizo un quite magnífico. (*Ovación á los dos.*)

A su segundo, que brindó á un palco, lo pasó con relativa brevedad y acierto, concediéndole los pases por abajo que pedía el astado; y en cuanto cuadró, se acostó en la cuna y salió con fatigas, dejando una soberbia estocada que hizo cisco al toro. (*Ovación y regalo.*)

En su último ya no me gustó, pues además de pasar indebidamente con la derecha, estuvo desconfiado y no paró los pies. Con el pincho, entró desde lejos y con descarado pasito atrás, para clavar media estocada tendida, y otra honda exactamente igual.

El pueblo soberano pidió un toro de gracia. El presidente consultó con el empresario, que accedió gustoso á tal deseo. El público, puesto en pie, aprovechó esta oportunidad para ovacionar sincera y cariñosamente al veterano D. José Arana, que al saludar se mostró emocionado.

Como los picadores se habían retirado, hubo necesidad de llamarlos, presentándose al cabo de larguísimo rato *Arriero* y el reserva. Se dió suelta á un Carriquiri, feo y basto, pero gordito, que fué muy bien picado por *Arriero*. (*Muchas palmas.*)

Pareado por *Barquero* y Antolín, lo mató el banderillero *Moreño*, ayudado por todos, de un sablazo en el aire y una estocada atravesadísima que asomaba por la tripa, después de pasarlo con gran *jinda* y completo desconocimiento del asunto.

La concurrencia lo tomó á choteo, y el presidente, en connivencia con la misma, le concedió la oreja.

Epilogo.—Nada puedo decir de D. José Arana que sea desconocido de los lectores, pues hace bien pocos números lo retrató fielmente D. Ginés Carrión, al dar cuenta de su estancia en esta capital.

Durante cerca de treinta años, ha hecho desfilar por nuestra plaza los colosos de la tauromaquia moderna; ha dado animación y vida al verano donostiarra, haciendo célebres sus corridas; á él debe la fiesta nacional su arraigo en esta provincia y en el Sur de Francia; él ha tenido, como empresario y como particular, rasgos que todos han elogiado, y él, por todas estas razones y su trato franco y amable, se ha granjeado popularidad y generales simpatías.

Este año, último de su gestión, ha presentado corridas de primera, cuyo resultado ha superado en mucho á las de Bilbao.

Al darle la enhorabuena por la ovación elocuente y espontánea que tanto le habrá satisfecho, desea que se reproduzca muchas veces en el proscenio del real coliseo,

Feria y fiestas en Linares

DURANTE LOS DÍAS 27, 28, 29, 30 Y 31 DE AGOSTO DE 1902

Decir aquí que la feria de Linares debía ser una de las mejores de Andalucía, es tanto como pretender enseñar al obispo el credo. De propios y extraños es tan conocida la gran importancia de esta rica y populosa ciudad, como es conocida también (y á esta feria me remito) el poco interés que por ella sienten los que por virtud de mandato popular están obligados á presentarla, siquiera sea en los «días grandes», con toda la lucida y valiosa «ropa que en sus arcas guarda». La Comisión de festejos ha padecido este año el conocido sueño de los bienaventurados. Nada nuevo han creado. Todo ha sido viejo y vulgar, á excepción del alumbrado del paseo, que aunque brillante, no era también cosa del otro jueves. En fin, todo como si viviésemos en Villa-Abu-rrida.

¿No les ha servido de estímulo á esos señores el hojear en esta época del año los periódicos ilustrados? ¿No han visto en ellos, y gracias al veraz procedimiento del fotograbado, el sinnúmero de brillantes y artísticos elementos que cada pueblo ha presentado para engrandecer sus ferias y sus fiestas? Pues si los han visto, ¿cómo en nuestra feria no se han muerto esos señores de... risa?

Confieso con pena que el alcalde de Linares, mi antiguo y muy querido amigo D. Juan López Mendoza, me ha dado un gran chasco en la presente feria. ¿Cómo iba yo á presumir nunca que D. Juan López Mendoza, que ha llegado á la alcaldía «con grandes poderes», con la virilidad que le dan sus prestigios, su juventud y su posición independiente, no iba á echar el resto por este pueblo donde nació, con motivo de sus ferias? Resumiendo, amables lectores: que en esto de los festejos, y desde que lei el «feisimo» programa de las fiestas (en su parte litográfica ¿eh?), me declaré completamente «tortola lo».

Lo hermoso de la feria ha sido ver, y lo digo lleno de entusiasmo, todo el pueblo en la calle; y esto sí que ha sido un número que, sin estar en el programa, ha resultado animado y brillante. Por calles, por paseos, por todas partes y á todas horas se veían verdaderas oleadas de gente de todas las clases sociales, formando con su multicolor manera de vestir y con su «bulle-bulle» el cuadro más hermoso y pintoresco. El número de personas que nos ha visitado en estos días ha sido muy superior á todos los cálculos. Los trenes «botijos» tuvieron que arribar á Linares con doble tracción porque cada tren conducía más de 1.500 personas, y esto venía como brillante «superavit» á la animación de «nuestra casa».

* * *



PASEO DE LINAREJOS Y JARDINES DE SANTA MARGARITA



EL PASEO

Corrida del día 28.—Seis Miuras, con *Lagartijillo* en sustitución de *Lagartijo chico*, y *Quinito*.

Primer toro. *Resvala*, negro mulato, bragado, apretado de cuerna y un buen tipo de toro. Toma cuatro varas á toda ley, con sus correspondientes batacazos, y mata un caballo. Obligado, toma otra. En quites, bien los espadas; *Resvala* se hizo un tuno y apurados se vieron *Americano* y *Maera chico* al colocarle dos pares y medio, sin lucimiento por el estado pícaro del animal. Entra en funciones *Lagartijillo* y nos demuestra en los primeros pases que sabe andar entre los Miuras, pues estando el toro muy reservón lo agarró bien con la muleta, arimándose mucho y llevándose á *Resvala* como un borrego tras el trapo rojo. Cuadrado el

bicho le da Antonio una estocada caída y perpendicular, por lo que el toro no dobla. El de Granada quiere apuntillarlo y no puede, y los chicos «del margen» empiezan con los mareos de ordenanza para acostar al toro, que al fin lo hace, y acierta el puntillero á la primera. (*Palmas merecidas á Antonio.*)

Segundo, *Pinzorrito*, negro listón, meano, corto y abierto de cuerna y jovenzuelo. Sale corretoncillo, y *Quinito* le para los pies con unas verónicas pasables, pero de compás abierto. El torillo se mueve con voluntad en la suerte de varas. Total: cinco varas, cuatro caídas y una bestia para el arrastre. *Quinito* se luce mucho en dos quites. Sale Crespo por delante y cuelga un par, de sobaquillo, de los de «colé con olé», y se aplaude mucho al muchacho. Aquí el torillo se acuerda de la familia, y á la media vuelta y al revuelo de un capote le ponen entre el susodicho y *Frasqui* dos pares y medio. El bichejo estaba pésimo, pero *Quinito* estuvo como . . . ¡verán ustedes! Cuatro pases naturales, varias coladas, más pases sin otro título que el del

miedo más injusto y haciéndolo todo á la distancia de unos diez metros próximamente, para tirarse ¡á paso de banderillas! y dar una estocada «bajuna» para entregarlo al puntillero, que acierta á la primera.

Tercero, *Conejero*, negro morcillo, chorreado, meano, bragado, cuernos «como la nieve», cara de vaca y con un físico menos que regular. Sale con muchas patas y *Quinito* «se las quiebra» con arte, acabando con una larga de las elegantes, que es premiada con aplausos. La fiera toma la primera puya con valentía, dando un gran revolcón; toma con precauciones tres más, da otro tumbo y



VIAJEROS DEL PRIMER TREN «BOTIJO»

mata un jaco, pero las tres últimas con peones por ambos lados de la cámara. Los diestros, bien en los quites. *Conejero* llega á banderillas convertido en manso, y pasando las de Caín, entre *Mancheguito* y Pastoret le colocan tres pares en cinco «tiempos», como la música. Antonio Moreno viene con ganas de trabajar y hace, á fuerza de valentía, que un manso como *Conejero* acuda bien al trazo; como que *Lagartijillo* se lo metía en la mismísima cara. Cuadrado el bicho, se tira en corto Antonio y da media estocada contraria de las valientes. No cae el toro, y previos dos pases le suelta un sopapo hasta lo encarnado. (*Ovación.*)

Cuarto, *Chocolatero*, negro lombardo, algo chorreado, ojalado, bien lucido de pitones, bizco del derecho, un bonito animal y un buen toro además. Para que todo sea completo, diré que hasta los picadores estuvieron valientes, y picando como

he visto pocas veces; sobre todo Pino, que fué ovacionado en varias ocasiones. *Chocolatero*, después de limpiar el ruedo, tomó nueve varas (dos de refilón) con coraje, con poder, á toda ley, creciéndose al castigo y dando seis porretazos despampanantes; mató un jaco. Los matadores, muy bien en los quites. Los rehileteros pudieron lucirse con el toro y dejaron Crespo y *Americano* dos pares y medio al cuarteo, y uno de frente el primero, que se aplaudieron mucho. Joaquín quiere completar la lidia de *Chocolatero* en la forma tan buena



FERIA DE GANADOS

que hasta aquí y hace una faena de esas de primera: pases de todas las escuelas taurómacas, artísticamente ejecutados, en la misma cara del bicho; y para remate una gran estocada. (*Ovación y oreja.*)

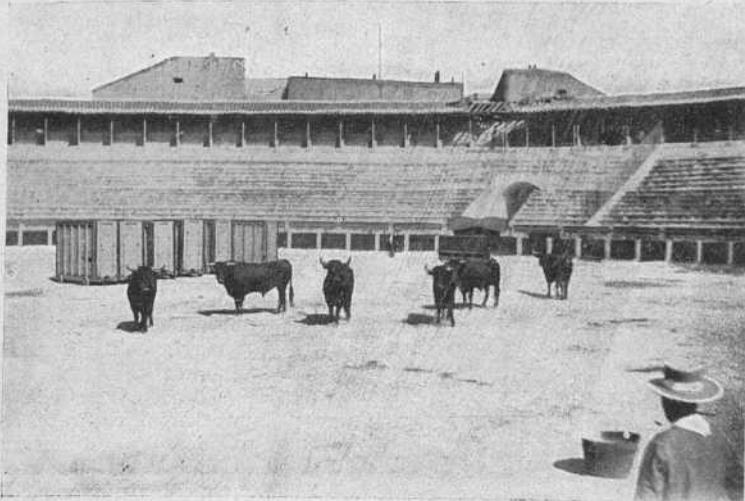
Quinto, *Doraito*, colorado, ojinegro, bien puesto y astiblancos. Este toro armó la de San Quintín al desencajonarlo, y durante una hora no dejó de pegar á bueyes, jaulas y demás artefactos que encontró á su paso; y allí debió dejarse toda la valentía que tenía en el cuerpo, por lo que ustedes leerán «acto seguidos». *Quinito* lo lancea con dos verónicas y una larga. (*Aplausos.*) *Doraito* entra en harina por vez primera y se sale solito de la suerte, y *Quinito* tiene que recogerlo porque se quiere ir «del mundo». Luego toma otras dos varas, rodeado de todo el coro, y deja algo estropeados á dos arres. Después . . . un «pequeño» diluvio que nos puso «verdes». La lidia se suspendió, y pasado el aguacero ¡pide el público que banderilleen los matadores!! á aquel toro tan mansurron. Ante aquella demostración de los «inteligentes», metí mis húmedas cuartillas y . . . á casita con la mojadura, no sin ver antes á Joaquín con un par de las de lujo desafiando de mil modos á *Doraito*, y éste sin darse por entendido. Luego me dijeron que *Mancheguito* y Pastoret le

pusieron dos y medio pares á la media vuelta y que el morucho siguió «impertérrito». *Lagartijillo* me aseguran que valientemente se fué al manso y lo despachó de un pinchazo y una estocada perpendicular y atravesada. Pastoret acierta á la primera.

Sexto. Valiente fin de corrida nos proporciona *Lonareo*, de pelo negro, algo entrepelado por la cara, lombardo, bragado, listón y con unos tres añitos y camino de cuatro nada más, digan lo que quieran los «termómetros». Pues, señor, que con toda esta reseña se declara *Lonareo* buey solemnísimo. Acosado con más fe que un «sacamantecas» acosa á un pobre contribuyente, tomó dos varas y mató un caballo. El presidente sale al fin de su «apoteosis» y saca el pañuelo rojo; y á fuerza de fuerzas sólo le clavan dos palos que no arden. Así pasa á manos de *Quinito* (¡señor presidente!), el que, previa faena deslucida por la mansedumbre del bicho, lo despena con media estocada delantera y una ladeada. El puntillero, á la primera.

RESUMEN.—Los toros... ¡ay D. Eduardo de mi vida! ¿A cómo se los han pagado á usted? Cuando sepa el precio hablaré de ellos; es decir, de los cinco, porque del corrido en cuarto lugar, ó sea *Chocolatero*, aunque haya costado «un chavo» ó un millón, fué un toro bravo, duro, pegajoso, etc., etc.; vamos, un buen toro. Los primero y segundo, nada más que pasaderillos: los demás, ¡lagarto!, ¡lagarto! y ¡lagarto!

Lagartijillo, muy valiente toda la tarde en todo. *Quinito*, malísimo, cobarde, alocado, en el segundo; achi:uperior en el cuarto, toreando y matando; en el sexto... nada, cualquier cosa. ¡Fué el toro tan malo! Los piquereros, bien todos en el cuarto, sobreesaliendo Pino; en los demás toros, con miedo al principio, y cuando conocieron «las fieras» las pegaron hasta en el rabo. De los banderilleros, *Americano* y *Crespo*. No se me olvida el par de sobaquillo que puso el último. La presidencia, mal. La entrada, regular. Caballos, 12.



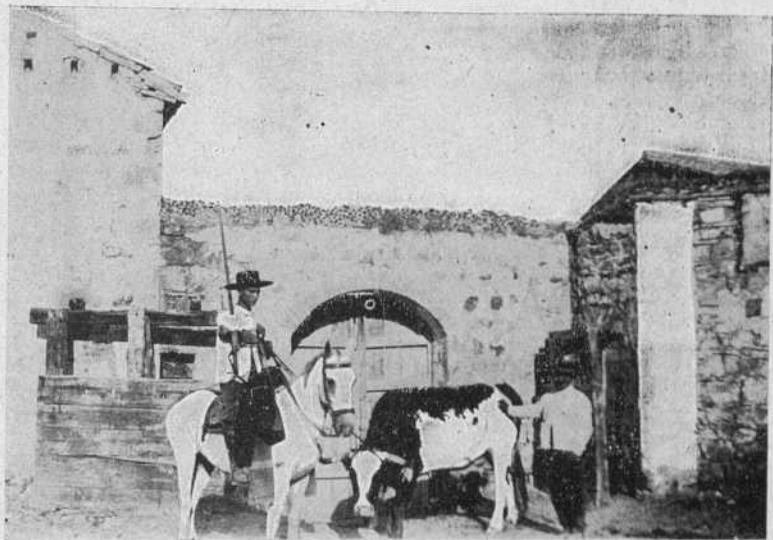
TOROS DE MIURA

Novillada del 29.—Seis novillos de la Sra. Marquesa de Cúllar, con *Alvaradito* y *Chico de la Blusa*.

Primero, *Cisquero*, berrendo en negro, listón, bien puesto de todo. Con voluntad y poder acomete seis veces á la caballería, y en la segunda le dejan clavado el palo en la misma paleta, y mata un caballo. ¡Buen principio de semana, pues el torillo se creció al sentir el hierro y acabó la lidia en los medios, bravamente!

Le pusieron dos pares y medio pronto, pero malamente, y pasó á manos de Alvarado, que queriendo lucirse con aquel torillo tan bravo, hace todo lo que puede, dando algunos pases de efecto, y otros echándose el toro encima, y una estocada algo caída que da fin de *Cisquero*.

Segundo. Se llama *Basilisco*, era negro meano, gordísimo, fino, con más cuernos... que ¿quién diré yo? En fin, con muchísimos cuernos y «con nada más» que unos catorce años próximamente. Pues después de tanto, nos resulta el torazo un soberanísimo manso. El Dr. Corral y Mairá, que preside la corrida, manda fogear al paquidermo; los muchachos se ven y se desean para ponerle dos medios pares, una fría y otra caliente, y EN TAL ESTADO suena el clarín de la muerte. El público, improvisándose orfeón, entona al presidente una «sinfonía» que quita el sueño. *Chico de la Blusa* va á



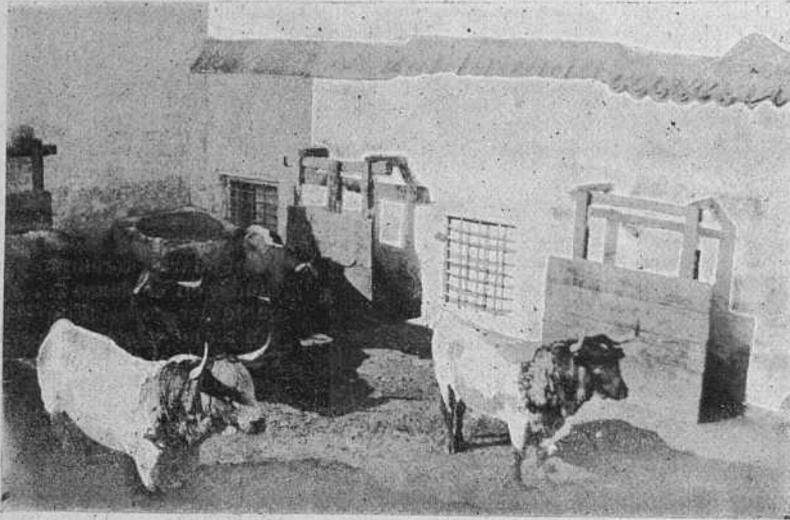
VAQUEROS DE CÚLLAR

quitarse de encima á aquella montaña, y no es para relatar cómo la mató. La mar de torpezas y pinchazos, y sin saber dar un golletazo al revuelo de un capote. Al fin arrastraron á *Basilisco*. ¡Gracias á Dios!

Tercero, *Juanillo* de nombre, ensabanado en cárdeno, caribello y bien criado. Toma cuatro varas, derriba en tres y mata un jaco. Un peón es cogido y volteado, sin más consecuencias que un ligero varetazo. Banderillean nuestro paisano Antonio Torres, *Ramitos*, y *Alvaradito chico*. El primero brinda á los morenos

y después de alegrar al toro y salir en falso dos veces con «mucho aquel», coloca un gran par de frente, que ni pintado. El público ovaciona justamente á *Ramitos*, pide que toque la música y ésta lo hace. Pone medio par *Alvaradito chico*, y *Ramitos* brinda otro par al empresario, va en busca de *Juanillo* y le deja otro par de frente, con todo el arte y la sal del mundo, por lo que el chico recibe un regalo del Sr. Vázquez y una ovación de esas de día grande. ¡Muy requetebién, *Ramitos*! Ahí va mi sincero y entusiasta aplauso. *Alvaradito* brinda, creo que al Sr. Pellón, y nos hace una faena buena, pues el toro estaba para ello, y atiza una gran estocada, cayendo el toro sin puntilla. (*Ovación y oreja.*)

Cuarto, *Palomito*, jabonero, con pocas carnes, veleta, astifino y con tipo de vaca. El animalucho es bra-



NOVILLOS DE LA MARQUESA DE CÚLLAR

vo y tiene deseos, pero no puede con el rabo. Toma cuatro pinchazos de los varilargueros. *Alvaradito*, que va recogiendo aplausos, siente el clarín, coge las banderillas sin decir «oste ni moste» y se va á la «espantable» fiera; intenta el quiebro, no lo consigue, y las coloca al cuarteo. *Alvaradito* metió «toda la zapatilla» con tal suerie, y sólo le es perdonable por el deseo que tenía de agradar. La chotilla recibe de los chicos otros dos pares. *Chico de la Blusa* hace una faena pesada, sin inteligencia y con mucho barullo, para dos pinchazos y una estocada en tablas; y para mayor dolor, el puntillero, á la cuarta.

Quinto, *Armatito*, berrendo en cárdeno, capirote, botinero, lucero y con hechuras de toro de casta. Cuatro veces entra á los piqueros, derriba

en tres y mata un penco. El torete llega á banderillas defendiéndose, y con fatigas le cuelgan muy mal dos pares y medio. *Alvaradito* va á matar, previo brindis á los del sol. A los primeros pases se le cuelga *Armatito*, lo agarra, lo voltea, y sale el diestro cojeando, pero pronto supimos que afortunadamente no fué cosa de cuidado; el hombre, con la cogida se «achara» y no hace nada á derechas, y de cuatro pinchazos y un metisaca afrentoso consigue que se eche el toro; el puntillero, á la primera.

Sexto, *Berguero*, berrendo en negro, capirote, botinero, aparejado, apretado de armas y muy bien criado. Se arrima cinco veces sin voluntad, pues lo acosan los piqueros, y mata un caballo. Tres pares y medio de pinchos, regularcítamente puestos, le clavan los chicos. El toro llegó completamente huído á manos de *Chico de la Blusa*, y éste quiere acabar pronto con el animal; y con tres pases naturales da un pinchazo y luego una estocada; con lo que el toro se acuesta.

RESUMEN.—De los novillos que ha presentado la Marquesa de Cúllar, cinco han sido de lámina irreprochable y muy bien criados; el primero fué bueno, el segundo, mansísimo, y el tercero y los demás cumplieron con el cartel; es decir, como desecho de tiente y cerrado. ¿Pretenden algunos aficionados que establezca odiosas comparaciones entre la corrida de Miura y la novillada? ¡Pues no puede ni debe ser, amables amigos! Resumiendo, pues: que la Marquesa ha cumplido con lo ofrecido en el cartel, sintiendo no poder decir lo mismo del Sr. Miura, porque no ha cumplido con el suyo, ¡sea por lo que sea!

Los diestros: *Alvaradito*, muy afortunado en dos toros, con ganas de agradar y haciendo algunas cosas meritorias. *Chico de la Blusa* es la primera vez que le he visto torear y no le he podido apreciar nada que denuncie al buen torero; quizás en otra ocasión pueda decir lo contrario, y lo celebraré mucho. Los picadores, valientes... con los cobardes, y el «héroe» de la tarde, el simpático *Ramitos*. La entrada, mediana; caballos, ocho. El presidente... en el palco.

(INSTANTÁNEAS DE A. LÓPEZ ISAAC)

ANTONIO LÓPEZ MAZA.

NOVILLADAS EN CARABANCHEL

21 de Septiembre.—La corrida efectuada ese día en aquella plaza satisfizo á los que la presenciaron. El ganado dió bastante juego; *Serenito* quedó muy bien en todo, lo mismo que su compañero *Templaito*. Los dos fueron muy ovacionados.

Día 28.—Los novillos de Rozuelo resultaron flojos. *Serenito* estuvo valiente y aceptable; *Carbonero* mostró tantos deseos como poca inteligencia para torear. Los demás estuvieron muy trabajadores; la presidencia acertada, y la entrada buena.

LISBOA

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 20 de Julio.

BENEFICIO DE TORRES BRANCO

Torres Branco, el aplaudido banderillero portugués, que en este día celebró su fiesta artística, debió quedar completamente satisfecho con el resultado pecuniario, pues vió la plaza casi llena.

La corrida, que se efectuó solamente con los mejores elementos nacionales, es verdad estuvo animada y el público salió satisfecho; pero mejor hubiera sido que el beneficiado dejase aparte ciertos prejuicios que no tienen razón de ser y presentara también un buen espada en el cartel, pues su fiesta resultaría sin duda aún más animada y brillante, y con tal proceder solo mereciera el aplauso de los buenos aficionados y de los inteligentes.

El buen resultado de la corrida lo debe Torres Branco en parte al ganado que se lidió, perteneciente á las ganaderías de los Sres. Ferreira Jordán y José Rodríguez Vaz Monteiro, dando éste los toros para la lidia montada y aquél para la del peonaje.

Los del Sr. Vaz Monteiro puede decirse que cumplieron todos bien, sobresaliendo el noveno; de los del Sr. Ferreira Jordán salieron tres buenos, no pareciendo los tres restantes hermanos de aquéllos.

Sin embargo, principalmente en los tiempos que corren, siete buenos por tres malos es ya una proporción bastante regular y ventajosa en una corrida, y por eso enviamos nuestra felicitación á los ganaderos.

Es justo decir también que los del Sr. Ferreira Jordán estaban mejor presentados, aunque los del Sr. Vaz Monteiro tuviesen más corpulencia.

La lidia á caballo fué confiada á los artistas Joaquín Alves y Simoes Serra, y á los simpáticos aficionados José Casimiro, José Mascarenhas, Antonio Bellard y Albano Custodio, el primero de los cuales fué anunciado á última hora, después de fijarse los carteles.

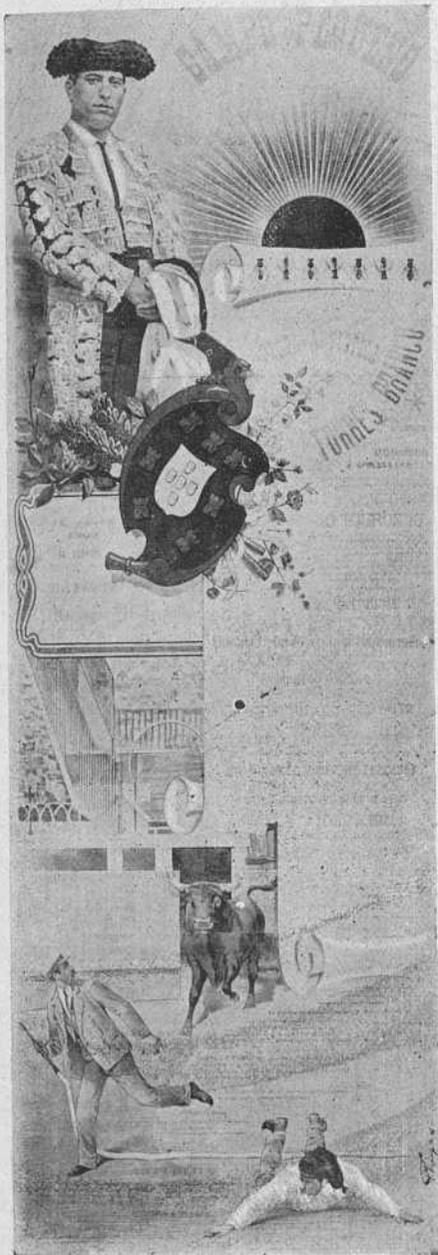
Alves y Serra lidiaron juntos el toro que abrió plaza, estando ambos muy trabajadores y haciendo la lidia muy variada. Alves ejecutó una faena magnífica, que fué justamente apreciada y premiada con muchos aplausos; Serra, aunque toreó menos, estuvo también correcto, compartiendo las palmas con su compañero.

De los aficionados, citaremos en primer término á José Casimiro, que se portó brillantemente en el toro cuarto, demostrándonos que sigue progresando en el arte de Marialva. En su trabajo hubo mucho bueno que registrar y el público así lo comprendió, entusiasmándose de verdad y dedicando al terminar la lidia una ovación justa y calurosa al novel torero.]

Los demás, no consiguieron excederse; con todo, recibieron aplausos en algunos lances felices.

El toreo de á pie fué confiado por el beneficiado á Calalaga, Theodoro, Silvestre, Saldanha, Carlos Gongalves y Tomás da Rocha; incorporándose en el grupo el *practicante* Luciano Moreira, y faltando; con permiso, José Martins.

Torres Branco, en su fiesta, no pudo brillar como fuera su deseo, pues los toros con que hubo de entenderse las—quinto y séptimo—fueron precisamente los más ordinarios; sin embargo, clavó algunos pares buenos, citando con arte y rematando con lucimiento. En la brega ocupó el segundo lugar.



CARTEL DE LA CORRIDA
(De la «Litografía de Portugal».)

Silvestre fué quien sobresalió entre todos. A la salida del tercero agarró un par superior al quiebro, recibiendo al toro con los pies metidos dentro de un sombrero de copa alta y colocando enseguida dos pares más al cuarteo, que fueron aplaudidos.

Theodoro puso dos pares buenos al segundo

Toreando de capa, mostró muchos deseos, pero no logró entusiasmarlos.

En cambio, estuvo superior en la brega, y hoy, en este género de trabajo, no tiene quien le iguale entre sus compañeros portugueses. El público en varias ocasiones le aplaudió y con razón.

Rocha, tres pares de mérito en el décimo.

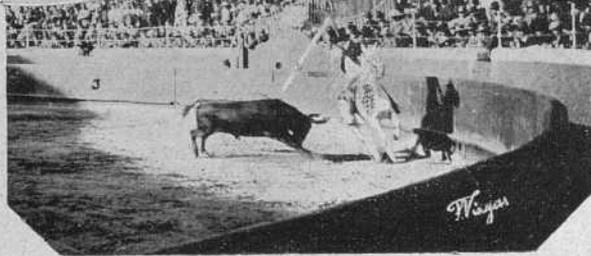
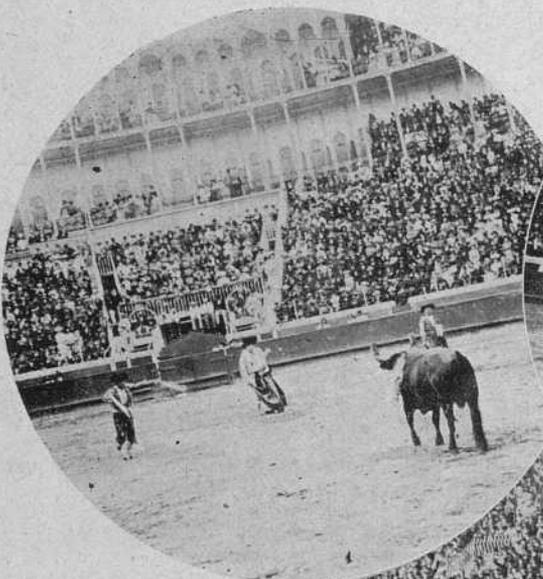
Calabaga, Saldanha y Carlos Gongalves, regulares y nada más.

Luciano Moreira dió un buen salto de garrocha en el octavo. Con los palos, clavó un par en el sexto y dos en el décimo.

De los mozos de forca-



LAS CORTESÍAS



1. SILVESTRE CALABAGA EN EL TERCER TORO
2. CARLOS GONGALVES EN EL TERCERO
3. JOSÉ CASIMIRO EN EL CUARTO



TORRES BRANCO EN EL TORO QUINTO

do, Tressura en el décimo, en el cual ejecutó una valiente pega de espaldas; hizo además dos buenas de frente, que, como aquélla, fueron muy aplaudidas.

La dirección, regular.

A la corrida asistió S. M. el Rey.

El beneficiado fué muy obsequiado por sus amigos y admiradores, recibiendo gran número de flores y regalos de valor.

En fin, una buena tarde para Torres Branco, que satisfecho habrá quedado con las las pruebas de afecto y simpatía que ha recibido, y confirman el aprecio que de su trabajo hacen los buenos aficionados lusitanos, y también para el público, que ha tenido ocasión de presenciar una buena corrida y aplaudir, tributando cariñoso homenaje á uno de sus artistas predilectos.

CARLOS ABREU.

(INST. DE FERNANDO VIRGAS.)

FIGUERAS

Corrida efectuada el 24 de Agosto.

No sé cómo hay quien se atreva á dar fiestas taurinas en la capital ampurdanesa fuera de las fiestas de la Cruz, en Mayo, que es cuando dicha población celebra su fiesta mayor.

Con motivo de la feria de San Bartolomé, la empresa de la nueva plaza de Barcelona quedóse con esta plaza para organizar una corrida de toros.

Adquirió seis toros del ganadero sanluqueño Sr. Otaolaurruchi y contrató á los diestros Angel García Padilla y Diego Rodas, *Morenito de Algeciras*.

Esta combinación hubiera proporcionado beneficios si el Sr. Martínez la da en Barcelona.

Privados de espectáculo taurino en la capital del Principado, á Figueras nos trasladamos numerosos aficionados y no pocos de los que tenemos la misión de informar al público.

Para dar conocimiento á mis lectores del resultado de esta corrida me valdré de los apuntes de un compañero. Los toros, aunque algo desiguales, no estaban mal de carnes, y en cuanto á bravura, cumplieron bien. Tomaron 30 varas, dieron 15 caídas y mataron siete caballos. En banderillas y muerte no ofrecieron dificultades, permitiendo que los toreros se lucieran.

Padilla.—Trasteó á su primero de cerca y parando, logrando así apoderarse de su enemigo, que estaba incierto y descompuesto. Hiriendo desmejoró algo. Sin meterse atizó un pinchazo y sin estrecharse soltó una estocada algo contraria y tendenciosa, que mató, escuchando palmas.

Al tercero lo trasteó también con valentía, y tras breve faena dió, entrando bien, una buena estocada, que bastó para que rodase el toro y Angel oyera una ovación y se le concediera la oreja.

En el quinto ya estuvo más movido y despegado muleteando, menos decidido al herir. Dió dos estocadas, una corta y otra más honda, las dos tendenciosas y descabelló. Oyó palmas. En quites, valiente y aplaudido; banderilleando, desgraciado.

Morenito de Algeciras toreaba por primera vez en Figueras, y se ganó en buena lid el cartei en esta plaza. Su primer toro llegó manso á la muerte y buscando la huida. Diego procuró recogerle, y lo consiguió con una bonita faena de muleta, precursora de un pinchazo en lo alto, del que salió el bicho huyendo y saltando la valla. Vuelto al ruedo, le atizó *Morenito* una estocada en lo alto, algo ida, de la que salió el bicho como la vez anterior, muriendo en el callejón.

La muerte del cuarto toro la brindó el buen torero de Algeciras al conocido aficionado de Barcelona don Lorenzo Uruga. Diego Rodas estuvo magistral en todo su trabajo. Desde cerca, parado, muy ceñido y con arte, hizo una faena de muleta muy buena, que coronó con una estocada superior, hasta la empuñadura, dejándose caer desde la misma cuna con gran valentía. (*Ovación y oreja*.) Fué la faena de la tarde.

Al que cerró plaza lo toreó bien y con inteligencia y le propinó una estocada muy buena, llegando con la mano al morrillo del cornúpeto.

En los quites y brega estuvo activo y trabajador, siendo aplaudido.

Las cuadrillas, cumplieron; los servicios, buenos.

El público... unos pocos franceses y nosotros.

JUAN FRANCO DEL RÍO.



La simpática esposa de nuestro querido amigo D. Alfredo Brebo, conocido industrial vallisoletano, ha dado á luz el día 19 de Septiembre pasado una hermosa niña, á la que han bautizado con el nombre de Luisa, siendo padrinos el afamado matador de toros Luis Mazzantini y su distinguida esposa.

Damos la enhorabuena á los apreciables *papás* de la criatura, y deseamos para ésta todo género de felicidades en lo porvenir.

— — —
Badajoz.—CORRIDAS DE FERIA.—15 de Agosto.
 —Toros de Pérez de la Concha; espadas: *Lagartijillo*, *Velasco* y *Pepehillo*.

El ganado dió bastante juego, sobresaliendo los toros segundo y quinto.

Lagartijillo quedó mal en el primero, y menos que mediano en el cuarto. *Pepehillo*, que sustituyó á *Saleri*, no pasó de regular en el segundo y aceptable en el quinto. Félix *Velasco*, mal en el tercero y no mejor en el último.

Los tres espadas trabajaron con deseos toda la tarde; pero... la corrida nos aburrió á más no poder.

—Día 16.—Seis toros de Campos Varela para lidia ordinaria, y dos de Palha para ser rejoneados. Mata-dores: *Lagartijillo*, *Quinito*, *Velasco* y *Moyano chico*.

El ganado de Campos resultó manso del todo; los bueyes corridos en cuarto y quinto lugares fueron fogueados, y los demás se salvaron milagrosamente del tostón ignominioso. Los de Palha, cumplieron.

Mannel Casimiro, el popular rejoneador portugués, toreó superiormente y fué ovacionado en las varias suertes que remató con la maestría en él acostumbrada.

Moyano chico despachó como un valiente al primero de los rejoneados, y el segundo, que llegó en muy malas condiciones á la muerte, por consejo de *Quinito* y orden del presidente fué retirado al corral, en medio de ruidosas protestas del público.

Lagartijillo hizo lo que debía con el tercero, ganándose una ovación, y estuvo bien en el sexto.

Quinito, superior en el cuarto y aceptable en el séptimo, siendo en ambos ovacionado.

Velasco, muy valiente y acertado en el quinto y breve en el octavo. Al entrar á herir por segunda vez, un café le arroja un cacharro que se rompe en la frente de Félix, produciéndole una herida.

Velasco y *Quinito* banderillearon regularmente al sexto.

Los tres espadas fueron aplaudidos en quites. Los demás, trabajadores.

—Día 17.—Las reses de Palha no se distinguieron por su bravura, aunque mostraron poder.

Manuel Casimiro rejoneó con la habilidad, valor é inteligencia de siempre, los toros primero y último, que despachó *Moyano chico*.

Quinito, bien en el segundo y desconcertado completamente en el quinto. *Pepehillo* medianejo en el tercero y nada más que voluntarioso en el sexto. *Velasco*, regular en el cuarto y bien en el séptimo.

Como se ve, las corridas celebradas este año en la antigua *Pax Augusta*, han resultado sosas por demás.—PRIMORES.

— — —
 Nuestro querido amigo y compañero Mariano Presencio, colaborador literario de SOL Y SOMBRA en Valladolid, sufre en estos momentos el horrible pesar causado por la pérdida de su amantísimo hermano D. Julián, que falleció en la capital castellana el día 20 del pasado Septiembre.

Sabe el amigo Presencio cuánto se le estima en esta casa, y que con él compartimos el dolor que aflige á su atribulada familia, á la vez que deseamos para el alma del finado la eterna paz de que los justos gozan.

— — —
Granada 28 (22,50).—Toros Nandín, mansos; tres fogueados; caballos, seis. *Rerre*, regular; *Campitos*, valiente; *Lagartijillo chico*, superiorísimo; herida seis centímetros cabeza porrazo barrera: grave.
 —RODRIGO.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.